



Vista del túmulo desde el oeste; en primer término las losas desplazadas de la cubierta

El Dolmen Bardaxilo (Baztán) y los sepulcros de puerta perforada en Navarra

*por Javier Armendáriz Martija**

A la meritoria labor de señalización y defensa de los megalitos navarros desempeñada por la Sociedad Gorosti, con especial recuerdo para Miguel Ezcurdia

Una de las peculiaridades puestas de manifiesto en el estudio de los sepulcros de corredor en Navarra es la existencia de las llamadas puertas o ventanas perforadas como sistema de acceso y cierre de las cámaras de inhumación, desde finales del Neolítico hasta comienzos de la Edad del Bronce. Mediante este artículo queremos sumar un nuevo ejemplar de dolmen con puerta perfora-

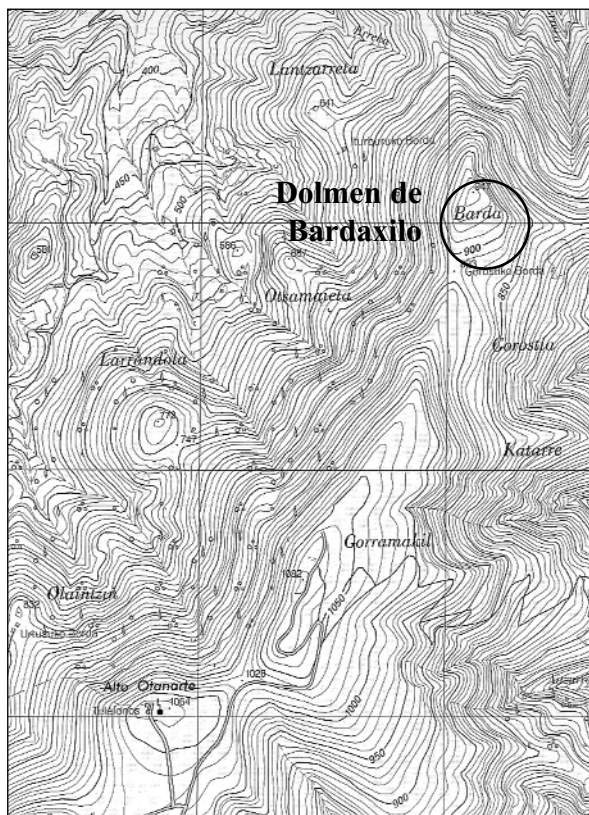
da en la comarca baztanesa a los ya estudiados en la Navarra Media de Artajona y Viana.

El dolmen de Bardaxilo

Entre los numerosos trabajos de prospección megalítica en la zona atlántica de Navarra que desde Lekaroz el fraile capuchino Francisco de Ondarra ha publicado en distintos medios, nos llamó particularmente la atención la planta que dibujó del llamado dolmen de *Bardaxilo*, ubicado en la ladera meridional de una de las cumbres del

*e_mail: javarmar@terra.es

macizo Gorramendi, Valle de Baztán, a unos 3 km. de la frontera con Francia (Ondarra, 1975: 13-14). Tras haberlo inspeccionado hace un par de años comprobamos que se trata de un dolmen de corredor que, a pesar de no poseer la monumentalidad de los ejemplares de la Zona Media, presenta todavía erguida un fragmento de laja artificialmente recortada en el punto divisorio entre el recinto sepulcral y el pasillo por el que a él se accede.



El megalito se ubica junto una zona muy escarpada del Gorramendi, al sur de la cumbre denominada en la cartografía moderna como Barda, a unos 910-915 metros s. n. m. en una zona de pastos muy húmedos y junto a un manantial poblado de juncos. Sus coordenadas de localización U.T.M. son 628.170 E. y 4.787.950 N.. Se trata de una comarca que presenta una altísima concentración de megalitos, tanto túmulos como dólmenes, menhires y cromlechs.

El monumento está levantado con losas areniscas rojas del Trias inferior, abundantes en el lugar y que se desgajan del subsuelo con gran facilidad desarrollando secciones medias entre 10 y 20 cm. y relativamente grandes, lo que debió facilitar sin duda su construcción. Desde el punto de vista tipológico se trata de un dolmen de corredor donde la cámara de planta rectangular, de 2,2 m. de largo por 1,4 de ancho, está claramente separada del corredor de acceso bastante más estrecho (0,8 m.) y orientado al SE (140° E) que emboca a la puerta consistente en una laja clavada con orificio central. Tanto la cámara como el corredor están definidos por elementos ortostáticos más altos en la primera (1,3 m.) que en el segundo (0,6): 8 configuran el recinto funerario y al menos 4 su pasillo de entrada. Todo este conjunto está protegido por un túmulo de unos 6,5-7 metros de diámetro que en la actualidad no rebasa los 0,6 m. de altura pero perfectamente construido en anillos concéntricos por lajas de arenisca roja de menor tamaño adaptadas a la inclinación de los ortostatos. Sobre el túmulo descansan a ambos lados de la cámara un buen número de losas, algunas de ellas de gran tamaño (2,5 m.), que sin duda formaron parte de la cubierta adintelada de este cenotafio. Bordeando el túmulo al norte se conservan dos ortostatos clavados verticalmente de lo que podrían ser los indicios de un cromlech perimetral.

Pese a que el estado general del sepulcro es bueno, salvo algunos ortostatos caídos perfectamente identificables en cámara y corredor, cubierta desplazada y conservación fragmentaria de la puerta, no se conoce excavación arqueológica, si bien la cota del suelo cameral no hace presagiar que conserve un gran fondo arqueológico. Tampoco conocemos materiales adscribibles a este sitio, por lo que cualquier intento de aproximación cronológica por el momento se apoya en los paralelos de su estructura arquitectónica, pudiendo haber perdurado su utilización hasta los albores de la historia de confirmarse la probable existencia de un cromlech.

La puerta perforada como elemento de distinción en el megalitismo navarro

Con el de *Bardaxilo*, ya son cuatro los megalitos de puerta perforada inventariados en Navarra. Desde que los dólmenes artajoneses *Portillo de Enériz* y *La Mina* fueron objeto de estudio a comienzos de los sesenta, se ha recurrido con frecuencia a la aloctonía de las llamadas puertas o ventanas perforadas para explicar los problemas de encuadre tipológico que generó el particular diseño de sus estructuras, que aquí también los singularizan (Maluquer de Motes, 1962 y Andrés, 1977). Efectivamente, estos tipos de elementos arquitectónicos son desconocidos en el megalitismo del norte peninsular y, más concretamente, en la región pirenaica. Sin embargo, resulta sorprendente el parecido existente con algunos ejemplares sureños hacia los que siempre se ha dirigido la mirada; a modo de ejemplo, podemos citar la necrópolis dolménica granadina de la *Peña de los Gitanos* (Montefrío), donde podrían pasar desapercibidos (Arribas y Molina, 1975-77). También es patente el parentesco con algunas galerías de la cultura *Sena-Oise-Marne* en el Norte de Francia y sepulcros del arco mediterrá-

neo continental de este mismo país. No obstante, la proyección cultural que permite construir el análisis de los materiales recuperados en *La Mina*, a falta de un estudio antropológico de los huesos exhumados, denota una matriz autóctona que encaja perfectamente con los ajuares comunes de los dólmenes pirenaicos y asentamientos de hábitat al aire libre de su entorno, con algunos paralelos en la región pirenaica oriental. Esta última relación también se percibe si hacemos una analítica de las plantas rectanguloides de Artajona con los dólmenes de corredor del Alto Ampurdán, donde la puerta perforada es sustituida por un estrangulamiento ortostático, cuando no con losas clavadas en sentido transversal a modo de jambas (Castell I Camp, 1986).

Recientemente el panorama de los dólmenes con puerta perforada en Navarra se ha enriquecido notablemente con el descubrimiento y excavación de un nuevo monumento, en este caso con cámara hipogeica, que tiene manifiestos paralelos arquitectónicos en la provincia de Cádiz. Situado en el municipio de Viana, Navarra Media Occidental, el sepulcro de *Longar* está en estrecha relación de proximidad con el foco megalítico riojano, situado a escasos kilómetros de los dólmenes de la subcomarca alavesa (Armendáriz e

Irigaray, 1995). Con una planta, dimensiones y orientación solar (sur) muy parecida a Artajona, presenta la particularidad de que aquí la cámara funeraria es subterránea, configurada por un murete de sillarejo a seco. La excavación sistemática del depósito cerrado del hipogeo de *Longar* ha permitido retrasar la fundación de los sepulcros con puerta perforada en Navarra, por la caracterización tipológica de las



Vista posterior de la cámara funeraria.

armas recuperadas y las datas radio-carbónicas obtenidas, al Neolítico Final (primera mitad del tercer milenio a. C.). Como en Artajona, el depósito de *Longar* es de raigambre autóctona y no ofrece ajuares discordantes con los de la región, como tampoco desde el punto de vista étnico cabe pensar en gentes foráneas por lo que se va desprendiendo del estudio antropológico en curso de los huesos recuperados; además, el hecho de que se haya envejecido la cronología para este tipo particular de tumbas prehistóricas, equiparando, e incluso superando, a las del foco andaluz, hace prácticamente impensable una relación foránea de jerarquía de esta región sobre el sector navarro como antiguamente se había puesto de manifiesto.

Con el descubrimiento de *Longar*, en estrecha relación espacial con la comarca dolménica de la Rioja Alavesa, se apuntala de alguna forma la comúnmente aceptada hipótesis del origen atlántico/occidental del megalitismo en el Pirineo Occidental: los restos y dataciones de los dólmenes riojanos están en estrecha dependencia con el foco meseteño oriental (los ídolos-espátula sobre tibias de ovicáprido de la *Lora* burgalesa, el palentino dolmen de *La Velilla* y el vallisoletano sepulcro de *El Miradero* son idénticos a las del dolmen riojanoalavés de *San Martín*), que está a su vez inspirado en la comarca salmantino-zamorana, subsidiaria del megalitismo portugués, como también lo es el andaluz; curiosamente en el país vecino, donde estarían las primigenias plantas de los dólmenes de corredor, también se encuentran algunos ejemplos de sepulcros con puertas perforadas. Con todo, aunque todavía resulta difícil establecer, desde el punto de vista de su estructura sepulcral, una clara relación exterior de estos paradigmáticos dólmenes de Artajona y del hipogeo de *Longar* nada permite interpretar su presencia como un fenómeno esporádico o autóctono, habida cuenta que



Detalle de la puerta perforada.

Navarra es tierra de paso y crisol de consolidados grupos megalíticos tan próximos como los cantábrico, riojano, pirenaico y aquitano.

Estos tres monumentos con puerta perforada descritos junto al que aquí damos a conocer de *Bardaxilo* mantienen igualmente cierto parentesco con otro foco megalítico español, en este caso extrapeninsular. Si un rasgo común caracteriza el fenómeno dolménico balear es precisamente la aparición de losas perforadas idénticas a las navarras como puerta de acceso a la cámara mortuoria, en este caso abierta al poniente (Guerrero, Coll y Calvo, 1997 y Plantamor, 1977). Otra característica del megalitismo isleño es la frecuente presencia de un cromlech perimetral al túmulo, particularidad que también posee el navarro de *Bardaxilo*. Con gran parecido a algunos sepulcros del golfo de León e islas del mediterráneo central, los dólmenes de Mallorca (*S'Aigua Dolça* y *Son Bauló de Dalt*), Menorca (*Alcaidus*, *Montplé*, *Rinidalinet* y *Torre D'en Gaumes*) y Formentera (*Ca Na Costa*) sin embargo se adscriben cronológicamente a un periodo más tardío, perteneciente al Pretalaiótico Medio, equiparable con el Bronce Antiguo peninsular.



Bibliografía

- ANDRÉS RUPÉREZ, T. (1977): *Los sepulcros megalíticos de Artajona*, Príncipe de Viana 146-147, pp. 403-422.
- ARMENDÁRIZ, J. e IRIGARAY, S. (1995): *Violencia y muerte en la Prehistoria. El Hipogeo de Longar*, Revista de Arqueología 168, pp. 16-29.
- CASTELL I CAMP, J. (1986): *El fenómeno megalítico en Cataluña. Últimos trabajos*, Actas de la Mesa Redonda sobre el Megalitismo Peninsular, pp. 111-131.
- GUERRERO, COLL y CALVO (1997): *Estado actual del megalitismo en Mallorca. El yacimiento arqueológico de S'Aigua Dolça*, II Congreso de Arqueología Peninsular, 2, pp. 359-369.
- LÓPEZ SELLÉS, T. (1961): *Dolmen de Farangortea, de Artajona*, Munibe XIII, pp. 41-44.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1962): *Notas sobre la cultura megalítica navarra*, Príncipe de Viana, 92-93, pp. 93-147.
- ONDARRA, F. (1975): *Nuevos monumentos megalíticos en Baztán y zonas colindantes*, Príncipe de Viana 138-139, pp. 5-46.
- PLANTAMOR, L (1977): *Algunas consideraciones sobre los sepulcros megalíticos de Menorca*, Sautuola II, pp. 157-173.
- ZAPATERO MAGDALENO, P (1991): *Sobre las relaciones entre el Neolítico Interior y Megalitismo. Notas sobre el túmulo de la Velilla en Osorno (Palencia)*, Boletín del Seminario de Arte y Arqueología LVII, Valladolid, pp. 53-61.